

Enero 14/2005

JOSÉ ORTÍZ MERCADO EN EL RECUERDO

Por Agustín Saavedra Weise

En la noche del primer día de enero del pasado 2004, un fulminante ataque cardíaco segó la existencia de un esclarecido cruceño y gran boliviano: José Ortíz Mercado. Nacido el 5 de enero de 1940, falleció pocos días antes de su 64° aniversario natal.

En una Bolivia llena de mezquindades, con tecnócratas de poco vuelo e "intelectuales" auto inflados, un hombre como José destacaba nítidamente. El era un pensador en grande, un verdadero globalista y desde mucho antes que el término se pusiera tan de moda. Este pasado 5 de enero de 2005 recién hubiera cumplido 65 años de edad...

Politólogo con sólida formación económica, José fue un tenaz defensor de los recursos naturales del Estado Boliviano; casi toda su vida estuvo dedicada a ese noble objetivo, en el marco de una visión integrada y no dogmática, que siempre lo caracterizó.

Es por eso que ahora, con el debate abierto acerca de la nueva ley de hidrocarburos y en el contexto del momento presente, un hombre como José hubiera sido fundamental para enriquecer ideas, aportar experiencias e iluminar con su talento. De la misma forma, sus aportes en torno a la Asamblea constituyente hubieran sido de enorme valor, máxime por que José presidió una comisión especial que redactó un proyecto de Constitución en 1971, proyecto que bien merece ser reexaminado en la hora presente. Su prematura muerte ha sido, en verdad, una enorme pérdida para este nuestro pobre país, que tanto necesita de mentes lúcidas y serenas.

Diputado con la mínima edad legal, Ortíz fue luego Ministro de Planificación a los 29 años e impulsor del único ejercicio verdaderamente prospectivo que se realizó en nuestro país: "Estrategia para el Desarrollo Nacional 1971-1991". Este importante estudio se ha perdido en las agitadas aguas de la política interna, sin haber aquilatado con objetividad sus alcances, pese a haber sido el primer trabajo de realizado en Bolivia con los más modernos mecanismos de planificación existentes en esos tiempos.

Ministro de Estado sin Cartera, Ministro de Defensa, Embajador en Misión Especial y Canciller de la República, son algunos de los importantes cargos ejercidos por José y desde los cuales desplegó siempre su incansable talento, su don visionario.

A mediados de los 80' abandonó la sede de gobierno para retornar –como él llamaba– a la "génesis", al Santa Cruz de la Sierra que lo vio nacer. Trocó su brillante carrera política por otra carrera tanto o más noble: catedrático a tiempo completo de la Universidad Gabriel René Moreno y formador de nuevas generaciones.

Gran charlista, polemista y conferencista, José gozaba con las conversaciones, se entretenía sanamente con el grupo de sus amigos íntimos.

Si los hombres son lo que hacen, José fue un gigante, pues hizo mucho y lo hizo constructivamente, nunca fue un destructor; su fino espíritu lo impelía siempre hacia las acciones positivas.

Fallecido tan prematuramente, José vivirá en sus hijos y nietos, en los amigos, en los recuerdos que ha dejado y en la simiente plantada en muchos jóvenes que fueron sus alumnos. No lloremos por él, pues no está perdido; se encuentra entre nosotros. Querido José: permanecerás siempre en nuestra memoria.

-----00-----